

**DISCURSO DEL VICEPRESIDENTE EJECUTIVO DEL CONEP CESAR DARGAM  
EN LA CELEBRACION DEL DIA NACIONAL DE LA EMPRESA PRIVADA  
Y 55 ANIVERSARIO DEL CONEP**

29 de mayo de 2018

Hoy por primera vez tengo el honor de darles la bienvenida a este tradicional y emblemático acto. Hacemos un alto en el camino para rendir tributo a la iniciativa privada. Reconocemos a todos los que durante décadas han contribuido a mantener viva la pujanza del empresariado dominicano. Celebramos el trabajo, el emprendimiento, la innovación, el compromiso, la dedicación, el esfuerzo, el sacrificio, la visión, reivindicando la generación de riqueza como motor de desarrollo de nuestra nación.

Hace poco menos de un año asumí la Vicepresidencia Ejecutiva de este Consejo Nacional de la Empresa Privada gracias a la decisión del pleno de sus miembros, al invaluable apoyo y orientación de su Junta Directiva y a la confianza y colaboración constante de su Presidente, han sido meses de trabajo intenso y altamente satisfactorio.

A la fecha, el CONEP cuenta con una membresía compuesta por 50 asociaciones y 55 empresas. Eso nos da un alcance muy amplio. Desde la industria nacional hasta las zonas francas, desde el sector turístico hasta el sector agropecuario, desde la minería hasta la banca o los seguros, desde la logística hasta el comercio en general, las grandes, medias y pequeñas empresas. Esta base amplia y representativa también es nuestra mayor fortaleza. Constituye una fuente invaluable de oportunidades para los dominicanos.

Aun así reconocemos que nuestra base no es homogénea. Por eso hemos tenido el cuidado de que nuestras acciones y nuestras posiciones cuenten con el mayor respaldo posible. Sin embargo aun en la diversidad hemos sido capaces de identificar puntos de interés común, que a su vez fortalecen nuestras posiciones a lo externo. Y continuaremos trabajando en esta línea.

Avanzando al futuro con pasos firmes, el CONEP se apalancará en sus principios; principios que han trascendido en el tiempo durante las últimas cinco décadas, y que no han perdido vigencia ante las circunstancias de

cada momento. Por eso sobre la base de esos seis principios (los que dieron inicio a este acto) nuestras acciones continuaran procurando tener cada vez mayor influencia e incidencia en temas de políticas publicas (de respeto y colaboración con el Gobierno y los poderes del Estado), tratando de tener una relación mas cercana con nuestros miembros y asociados, promoviendo el fortalecimiento institucional a lo interno de nuestra organización, y esforzándonos cada día porque las acciones que se ejecutan a través de la iniciativa privada contribuyan a construir una mejor República Dominicana.

Cada día enfrentamos el reto de abordar la agenda de coyuntura cotidiana, sin descuidar la agenda mas estratégica, la que debe trascender en el tiempo. ¿A que me refiero?

En la coyuntura actual, la prensa hoy reseña el informe del Banco Central de la República Dominicana presentado ayer, que señala que nuestra economía registra un crecimiento de un 7.5% en el mes de abril, para un acumulado enero-abril que aumenta a 6.7% con respecto al mismo periodo del año. Con extraordinarios desempeños de la construcción, las zonas francas, los servicios financieros, el comercio, la salud, el transporte y almacenamiento y la manufactura, nos colocamos como líder de la región en América Latina.

Evidentemente nuestro país cuenta con un gran potencial y riquezas, pero lo que debe trascender va mucho mas allá. No estamos ajenos a los cambios que marcan la tendencia global. Vivimos la Cuarta Revolución Industrial la cual trae consigo la digitalización del mundo, la transformación de la industria, la introducción de tecnologías avanzadas e inteligencia artificial. En otras palabras, hoy somos testigos de un escenario de mayor competencia donde solo tendrán éxito aquellos que sepan interpretar la realidad del presente, pero con una visión clara hacia el futuro.

No seria novedoso hablarles de lo que traerá la industria 4.0, pues ya es un hecho. Esto implica nuevas formas de producción y comercialización de productos y servicios en todos los sectores económicos. Ante este escenario la pregunta no es cuál es el país en el que vivimos hoy, sino cual es el país que queremos y cuál es el rol que debemos jugar para lograrlo.

Señoras y señores, hoy reconfirmamos que la experiencia no se improvisa, y que el éxito empresarial está ligado a excepcionales condiciones personales.

El discurso central de este evento estará a cargo del Presidente del CONEP Pedro Brache, quien esbozará la visión estratégica renovada de nuestra institución. Sin dejar de abordar los temas de coyuntura, también hará referencia a la ruta para seguir creciendo, generando riquezas, y aportando al desarrollo y bienestar de los dominicanos.

Posteriormente, tendremos la participación de un invitado muy especial. Desde la distancia conocí a Stanley Motta como un empresario exitoso, filántropo y emprendedor. En una ocasión citó a un amigo suizo afirmando que “No pueden haber negocios exitosos en países fracasados”, coincidiendo plenamente con la visión de nuestra institución de “promover el desarrollo sostenible de la República Dominicana, a través de la acción responsable del sector empresarial”.

Pero en las conversaciones desde su llegada al país anoche, sus ideas no han dejado de dar vueltas en mi cabeza. Desde su convicción de que nadie puede liderar sino da el ejemplo, a la firmeza con la que llama a América Latina a entender que el mundo no va a venir a resolver sus problemas.

Sin lugar a dudas hoy tenemos muchas razones para celebrar. Pero sobre todo muchas más razones para seguir trabajando. Pues después de todo, una vez más repito, que el único lugar donde el éxito aparece antes que el trabajo, es en el diccionario.

Gracias por acompañarnos a pasar balance al camino recorrido, pero sobre todo a mirar con optimismo hacia el futuro. ¡Espero disfruten esta jornada!